

1814
Enero
á Julio.

En la Nueva Galicia, las operaciones mas activas eran en los contornos de la laguna de Chapala, en los cuales y en el ataque de la isla de Mescala, las armas reales habian sufrido algunos reveses.⁶⁴ Desde el campamento establecido en Tlachichilco al norte de la laguna, las fuerzas marítimas reunidas allí hostilizaban á los de la isla, que con sus canoas armadas salian á la ribera á proveerse de víveres y leña, miéntras que las tropas de tierra les estorbaban sus desembarcos. Al sur de la laguna operaba con estos objetos la seccion del teniente coronel D. Manuel Arango, con quien se juntó la que mandaba Cuellar en el pueblo de Teocuicatlan, y el 1.º de Mayo salieron á atacar á la reunion de insurgentes que capitaneaba D. José Trinidad Salgado, situándose en la estancia de los Corrales. Salgado fingiendo retirarse, ocultó su principal fuerza en el monte y solo dejó á la vista una partida, en cuya persecucion se empeñó Arango; mas encontrándose rodeado, quiso retirarse y cargando entónces Salgado con todas sus fuerzas, huyeron los realistas perdiendo cuatro cañones, mucha parte de su armamento y número considerable de muertos y prisioneros, entre los cuales se contaron Arango, Cuellar y el P. capellan. Llegó á la sazón el Dr. Cos, que se habia separado del congreso por habersele nombrado comandante de las provincias de Guanajuato y Michoacan, á la última de las cuales pertenecian las tropas que habian obtenido esta ventaja, el cual mandó fusilar á Arango, y dirigió una proclama á los soldados por su buen comportamiento. Hizo lo mismo

por estar indultado y no haber vuelto á tomar las armas, habiendo solo concurrido á la boda.

⁶⁴ Véase tomo 3.º de esta obra, folios 495 á 498.

1814
Enero
á Julio

Morelos el 9 de aquel mes desde el cuartel de los "cincuenta pares," que era el cerro de Atijo, concediéndoles por premio una palma en el brazo izquierdo arriba del codo.⁶⁵

Situado el cuartel general del ejército llamado del Norte en Acámbaro ó Maravatío, Llano que mandaba aquellas tropas, destinó dos divisiones de ellas al S. O. y N. E. de Valladolid. El coronel D. José Antonio Andrade, que habia marchado á Méjico con el convoy desgraciado en que fué destruido en el Palmar el batallon de Asturias,⁶⁶ para ser juzgado por la sorpresa que los insurgentes hicieron á la garita de Orizava cuando era comandante de aquella villa, llevándose gran número de mulas,⁶⁷ habiendo sido absuelto, se hallaba á la cabeza de su regimiento de dragones de Tulancingo que hacia parte de aquel ejército, y Llano le dió el mando de la primera de estas divisiones: dirigióse desde luego con una fuerza de seiscientos hombres (Abril) hácia Zitácuaro y Tajimaroa, en persecucion de D. Benedicto Lopez, que no teniendo mas que cortas reuniones de indios desarmados, huyó sin hacer frente en ninguna parte:⁶⁸ pasó despues hácia Pázcuaru y se extendió hasta la Piedad, poniéndose en comunicacion con las tropas de Nueva Galicia que mandaba el brigadier Negrete,⁶⁹ y destacando dos secciones de

⁶⁵ Bustamante, Cuadro histórico tom. 3.º fol. 86 ha publicado el parte que dió Salgado á Cos, en el que supone que los realistas eran quinientos, número que creo exagerado, pues no habia secciones tan considerables en Nueva Galicia y es de creer no pasasen de trescientos hombres, así como que los insurgentes serian mas de los quinientos que Salgado dice. Dudo tambien que Arango tuviese cañones,

pues no los solian llevar las divisiones volantes. En esto exageraba uno y otro partido para hacer parecer mayores sus ventajas.

⁶⁶ Tomo 3.º fol. 538.

⁶⁷ Id. fol. 537.

⁶⁸ Gaceta de 10 de Mayo núm. 565 fol. 485.

⁶⁹ Parte de Andrade de la Piedad, de 10 de Junio. Gaceta de 10 de Julio núm. 601 fol. 796.

1814
Enero
á Julio.

las suyas, la una bajo el mando de Antoneli y la otra del capitan del regimiento de S. Carlos D. Miguel Beístegui, estas batieron á los insurgentes en todas direcciones, y en la entrada que el último hizo en Pázcuaró el 8 de Julio, fué muerto Felipe Arias, uno de los jefes mas distinguidos de aquel rumbo. Andrade combinados sus movimientos con Negrete, de quien recibió setenta mil pesos para pago de sus tropas, siguió sus excursiones por los Reyes, Periban, Uruapan, Ario y Zacapo, precediéndole siempre el activo Beístegui con la partida que mandaba.⁷⁰ Al aproximarse Andrade á las poblaciones, huían despavoridos todos los hombres, arredrados por las amenazas de los insurgentes ó llenos de terror por las ejecuciones de Andrade, lo que hizo que este publicase un bando en Zacapo el 7 de Julio, imponiendo por castigo la prision de las familias é incendio de las casas de los que huyesen, y que á su vuelta, si no encontraba enmienda, arrasaria el pueblo, y en el de Erongarícuaro, con el mismo motivo amenazó que quintaria las casas del pueblo en bienes y familias, en ejecucion de lo cual á su regreso á Zacapo, mandó conducir á Valladolid las familias que allí encontró de varios de los jefes.⁷¹

El congreso tenia que variar de residencia, segun se veia obligado á abandonar los lugares amenazados por Negrete y Andrade: de Uruapan, en donde permaneció cosa de tres meses desde su llegada de Tlacotepec, pasó á la hacienda de Santa Efigenia; de esta á la de Pútuero, y por último, estuvo algun tiempo en la de Tiripitio, in-

⁷⁰ Véanse los diversos partes de Andrade, con los que acompaña de Beístegui, en las gac. de Sept. de este año.

⁷¹ Véase todo esto en las gacetas citadas del mes de Septiembre.

1814
Enero
á Julio.

mediata á la de los Laureles, de donde se trasladó á Apatzingan. Aunque estas frecuentes traslaciones no fuesen difíciles por el escaso número de individuos que componian aquel cuerpo, estos se hallaban expuestos á continuos riesgos y sujetos á las mayores privaciones: rara vez recibian algun prorrateo en reales, que nunca excedia de cinco ó seis pesos: dábales racion de víveres, lo mismo que á los soldados de su escolta, que eran ochenta hombres desnudos y desarmados, pues no tenian mas que cinco fusiles que servian para dar la guardia, pasando de unos á otros cuando esta se mudaba, y estas raciones se reducian á los alimentos mas groseros, consistiendo en arroz y carne, algunas veces sin sal, haciendo vida comun, alojándose en las chozas que encontraban, y por no tener estas capacidad bastante, las sesiones se tenian bajo los árboles,⁷² pues siempre en medio de tantas penalidades, continuaban en el desempeño de sus funciones. En Santa Efigenia se le unió Morelos, conduciendo toda la fuerza que habia organizado en Atijo, que eran unos trescientos hombres: quedóse con ellos en la hacienda cercana de Pedro Pablo, á donde fué á cumplimentarlo una comision del congreso. Este, para desmentir las especies que corrian de sus diferencias con aquel jefe, publicó un manifiesto en Tiripitio en 15 de Junio, en que intentó persuadir ser falsas las noticias divulgadas por el gobierno de Méjico acerca de la discordia y anarquía que predo-

⁷² Así refiere Bustamante, Cuadro histórico tomo 3.º fol. 148, haberse verificado en la hacienda de la Zanja, jurisdiccion de Urecho, al pasar para Apatzingan, en donde se tuvieron las sesiones bajo unos naranjos, y en el llano de los Atunes, pasado el rio del Marqués, pasaron los diputados la noche á campo raso.

1814
Enero
á Julio.

minaba entre los insurgentes, y de la imposibilidad de tratar con ellos por falta absoluta de concierto entre ellos mismos, asegurando por el contrario "que jamas se habian visto las voluntades mas felizmente ligadas, y que procediendo todos de acuerdo, trabajaban con incesante afan en organizar sus ejércitos y perfeccionar sus instituciones políticas," con cuyo motivo se anunció la próxima publicacion del proyecto de la constitucion interina, "que habia de subsistir hasta que en tiempos mas felices, se dictase la permanente con que los mejicanos quisiesen ser regidos."⁷³ Remitido este manifiesto á Morelos, contestó en el mismo dia desde su campo de la Agua dulce, en estos términos, sin olvidar sus citas ó referencias escriturarias: "Señor: nada tengo que añadir á la manifestacion que V. M. ha dado al pueblo en cuanto á la anarquía mal supuesta: lo primero, porque V. M. lo ha dicho todo: y lo segundo, porque cuando el Señor habla, el siervo debe callar: así me lo enseñaron mis padres y maestros. Solo á V. M. deberia dar satisfaccion de mi buena disposicion, especialmente con respecto al servicio de la patria. Es notorio que saliendo de la costa, varié tres veces mi marcha en busca del congreso para Huayameo, Huetamo y Canario, á tratar sobre la salvacion del estado con el acuerdo conveniente, suspendiendo mi marcha hasta que las enfermedades contraidas en el servicio de la patria, me obligaron á la privacion de ver á V. M. Digan cuanto quieran los malvados; muevan todos los resortes de la malignidad; yo jamas variaré del sistema que justamente

⁷³ Bustamante, Cuadro histórico tomo 3.º fol. 144, ha publicado este manifiesto y la contestacion de Morelos, que se copia en seguida.

1814
Enero
á Julio

he jurado, ni entraré en una discordia de que tantas veces he huido. Las obras acreditarán estas verdades, y no tardará mucho tiempo en descubrirse los impostores, pues nada hay escondido que no se halle, ni oculto que no se sepa, con lo que el pueblo quedará plenamente satisfecho." Aunque por estos documentos pareciese en el público que el congreso y Morelos estaban en perfecta armonía, en prueba de lo cual al presentarse este en aquella corporacion, se le hicieron los honores militares correspondientes á su empleo de generalísimo, no se le dejó autoridad ninguna y continuó únicamente como diputado, ejerciendo el congreso todos los poderes, para lo cual distinguia sus sesiones en legislativas, gubernativas y judiciales. Tampoco faltaban enemistades y competencias entre los jefes de esta parte del pais, aunque no tan escandalosas como las que hemos visto entre los de las provincias de Veracruz y Puebla, y como despues lo fueron en estas mismas del interior. Muñiz, resentido de que se le hubiese dado el mando de Michoacan á Cos, andaba desabrido con este y no lo obedecia: la gente que habia capitaneado Arias, y que era la mas arreglada de aquellos contornos, despues de la muerte de su jefe, no quiso reconocer á Huerta, nombrado para tomar el mando de ella y se fué á unir con el P. Navarrete, quedando bajo las órdenes de Paez, como segundo de este.

Aunque D. Ramon Rayon se retiró de Puruarán con su gente intacta, no habiendo tomado parte en la accion, el funesto resultado de esta hizo que se le desbandase, abandonando las armas, de cuya oportunidad se aprovechó Muñoz reuniéndolas para apoderarse de ellas. Ra-

1814
Enero
á Julio.

yon logró sin embargo que le devolviese algunas, y con ellas y la poca tropa que le quedaba, se entró por la serranía de Zitácuaro, porque siéndole país muy conocido, encontraba en él mayores recursos para hacerse de hombres y de medios para sostenerlos. Carecia de municiones y para proporcionarse salitre, quiso penetrar en el interior de una cueva cuya boca habia descubierto al pié de un árbol en la barranca de Jungapeo, pero lo detuvo un gran ruido que se oia dentro de ella: vuelto al intento con los preparativos necesarios de instrumentos y luces, salió de ella de golpe una prodigiosa cantidad de murciélagos, inmemoriales habitantes de aquel subterráneo, que era de una extension tal que podian alojarse en él cómodamente mas de dos mil hombres,⁷⁴ sosteniendo su techo las cristalizadas estaláctitas, que la destilacion de las aguas habia hecho concretarse en forma de columnas, y cubierto su suelo por un depósito de mas de media vara de estiércol de los murciélagos acopiado en siglos, que era para Rayon un material el mas oportuno para fabricar abundancia de salitre. De plomo se proveyó destechando una capilla ó sala del convento de dieguinos de Sultepec, cubierta con aquel metal, en lugar del cual puso tejamanil, y con estos auxilios trabajaba con su acostumbrado empeño en fundir artillería y elaborar municiones, cuando fué obligado á abandonar aquel ventajoso punto, por la llegada del teniente coronel D. Matías de Aguirre, destinado por Llano con una division de cuatrocientos hombres á perseguir, como hemos dicho, á los insurgentes al N. E. de

⁷⁴ Véase la descripción que hace Bustamante, Cuadro histórico tomo 1.º fol. 114, y el parte de Llano de 14 de Marzo en Maravatío inserto en la gaceta del 24 del mismo núm. 544 fol. 319.

1814
Enero
á Julio.

Valladolid. Aguirre halló en la caverna establecidas ocho fraguas y todo el aparato de una maestranza para fábrica de fusiles; habiéndose detenido á destruirlo,⁷⁵ siguió recorriendo toda aquella serranía desde 21 á 28 de Marzo, entrando en Zitácuaro en donde no encontró mas que veinticinco mugeres por haberse puesto en salvo todos los habitantes, y volvió al cuartel general de Maravatío, sin haber tenido encuentro alguno de importancia.⁷⁶

Rayon obligado á huir se retiró hácia el cerro de Cóporo, y entónces fué cuando tuvo ocasion de reconocer la ventajosa posicion de aquel punto y resolvió fortificarse en él: pero ántes quiso dar un golpe de mano en la hacienda de la Barranca, en la jurisdiccion de Querétaro, en donde habia sido fusilado su escribiente Bringas, y al efecto se dirigió á aquel punto con secreto y presteza, y aunque tuvo que suspender su marcha para ir á Tajimaroa donde acababa de morir su esposa, logró sin embargo su intento, habiéndosele reunido las partidas de Atilano y de Epitacio Sanchez. La fuerza que habia en la Barranca quedó destruida: sucedió lo mismo en la hacienda de la Sabanilla, y la tropa que salió de Querétaro en auxilio de aquel punto fué derrotada, con lo que Rayon aumentó su armamento y su crédito y logró todavía otra ventaja, pues habiendo quedado con poca gente el punto de Huehuetoca, por haber recogido Ordoñez todas sus fuerzas á Jilotepec creyendo ser atacado, de donde salió en busca de Rayon, este burló su vigilancia haciendo que Atilano y Epitacio sorprendiesen á Huehuetoca, en donde cogieron

⁷⁵ Parte de Aguirre á Llano de 15 de Marzo en Maravatío, gaceta citada. en la gaceta de 9 de Abril núm. 351 fol. 378.

⁷⁶ Véase el diario de su marcha

1814
Enero
á Julio.

algun parque y armamento, volviéndose Rayon á Cópore que comenzó á fortificar con el mayor empeño el dia de S. Pedro, por lo que la fortaleza se llamó "S. Pedro de Cópore."

Las tropas de la provincia de Guanajuato hacian parte del ejército del Norte, segun la distribucion de fuerzas que se habia hecho por el virey, pero estaban bajo el mando inmediato del comandante general de la provincia coronel D. Agustin Iturbide, quien tenia su cuartel general en Irapuato. En poco tiempo habia organizado la defensa de varios pueblos de la provincia, tales como S. Miguel, Chamacuero y S. Juan de la Vega, construyendo fortificaciones, levantando patriotas y estableciendo contribuciones para pagarlos: puso en fuga y dispersó las partidas de D. Rafael Rayon, Tovar y el P. Torres: vigilante y activo, condujo convoyes, é hizo perseguir por Orrantia al Pachon y otros jefes hasta los confines de la provincia de S. Luis, pero inexorable para con los prisioneros casi todos eran fusilados, sin que el sexo débil lo eximiese de esta pena, y ántes bien el buen parecer fué alguna vez motivo para imponerla. En el parte que dió al virey desde la hacienda de Villela algunos meses despues, entre la multitud de personas que avisa haber sido fusiladas en diversos puntos de la provincia, agrega "háberlo sido tambien María Tomasa Estevez, comisionada para seducir la tropa, y habria sacado mucho fruto por su bella figura, á no ser tan acendrado el patriotismo de estos soldados."⁷⁷

Aunque el camino de Querétaro á Méjico estuviese cus-

⁷⁷ Parte de Iturbide fecho en Villela en 17 de Septiembre, gaceta de 1.^o de Octubre núm. 635, tomo 5.^o fol. 1084.

1814
Enero
á Julio.

todiado por la seccion que mandaba Ordoñez estacionada en Jilotepec, eran siempre precisas fuertes escoltas para el paso de los convoyes, y en las inmediaciones de Huichapan habian vuelto á levantar gente dos parientes de los Villagranes, D. Rafael y D. José Antonio, persistiendo en la revolucion no obstante el ofrecimiento del indulto que les hizo el comandante Casasola. La inmoralidad que la continuacion de la guerra habia ido produciendo se hacia notar mas en este distrito,⁷⁸ y en todos continuaba el pillage, la desolacion y la muerte. Se ha calculado que en este periodo, no bajaba de veinticinco el número de personas fusiladas diariamente en todo el país; número que no solo no considero exajerado, sino acaso muy diminuto, segun lo que puede inferirse por los partes de todos los comandantes, insertos en las gacetas del gobierno, sin comprender lo que no aparecia en ellas y lo que los insurgentes hacian con los realistas que caian en sus manos y entre sí mismos en sus diversas enemistades y bandos, pudiéndose tener este periodo como el mas sangriento de la revolucion. Esta pues subsistia en toda su extension, á pesar de las grandes ventajas obtenidas por las armas reales y no obstante el cambio favorable que las cosas habian tenido en España de que vamos á dar razon.

⁷⁸ En la gaceta de 14 de Junio núm. 584 fol. 647 se inserta el parte dado al virey por el comandante de S. Juan del Río D. José de Torres y del Campo, en que refiriendo que en Aculco, Velasquez habia sacado de su casa por fuerza á una jóven para el serallo de Cañas, contestó á los eclesiásticos que quisieron impedirselo "que para ver la cara de Dios era preciso morir y lo mismo para ver la del diablo." Hay otros ejemplos de excesos de esta naturaleza en aquel distrito.